

La necesidad de educación en el obrerismo mallorquín

Cristina Martí Úbeda
*Universitat de les Illes
Balears*

Educació i Cultura
(1999), 12:
69-85

La necesidad de educación en el obrerismo mallorquín

Cristina Martí Úbeda
Universitat de les Illes Balears

Resumen

El inicio de nuestro siglo en Mallorca viene marcado por la precaria situación a todos los niveles del colectivo obrero. En Baleares, además, los índices de analfabetismo de la época sobrepasan los ya altos de otras comunidades autónomas. Esta situación provoca, ya a mediados y finales del siglo XIX, la aparición de movimientos asociativos de carácter obrerista, también así en Mallorca. Uno de estos movimientos, el obrerismo socialista, adquirió a principios de nuestro siglo gran importancia en la isla, ya que defendió desde el primer momento los intereses colectivos frente al liberalismo burgués. Desde sus inicios este movimiento otorgó gran importancia a la educación y la instrucción de pueblo como elementos clave para la concienciación de clase. Así, puso en marcha todo tipo de iniciativas enmarcadas en el contexto de la educación no formal, con las que pretendía una verdadera transformación social.

Summary

The beginning of our century in Majorca comes marked by the precarious situation at all the levels of the labor community. In Balearic, also, the indexes of illiteracy of the time already surpass those high of other autonomous communities. This situation causes, already to half-filled and final of the XIX century, the appearance of associative movements of laborist character, also this way in Majorca. One of these movements, the socialist labor, acquired at the beginning of our century great importance in the island, since it defended from the first moment the collective interests in front of the bourgeois liberalism. From their beginnings this movement granted great importance to the education and the town instruction as elements key for the class understanding. This way, it started all type of initiatives framed in the context of the non formal education, with those that it sought a true social transformation.

El proceso de industrialización surgido en las Islas Baleares durante los siglos XIX y XX generó la aparición de dos importantes eventos: la configuración de la nueva sociedad burguesa y el nacimiento de un movimiento obrero de destacables dimensiones que se configuró desde el último tercio del siglo pasado mediante estrategias de tipo sindical, político y cultural. Las diversas corrientes históricas del obrerismo (sindicalismo católico, anarquismo, comunismo, socialismo, etc.) tuvieron en nuestras islas una presencia real, aunque desigual en el espacio y en el tiempo.

Debemos situarnos en Mallorca, en el período comprendido entre 1900 y 1902, totalmente inmerso en un segundo momento de auge del movimiento obrero en el que, a partir del sindicalismo de oficio, surge el socialismo político en la isla. En este momento el movimiento obrero se extiende, además de por Palma, por Inca, Lluçmajor, Manacor,

Felanitx, Sóller, Alaró y Esporlas. Éste fue desarrollándose en Mallorca en general de forma pacífica, aunque nunca llegó a asumir la importancia que tuvo en otros lugares del Estado Español.¹

Los socialistas mallorquines fueron los principales promotores del movimiento obrero de principios de siglo, impulsaron el desarrollo de sociedades obreras y trabajaron para conseguir mejoras para las condiciones de vida de la clase trabajadora. Finalmente en 1892 se fundan las primeras agrupaciones socialistas en Palma y Manacor, siempre vinculadas al asociacionismo obrero de resistencia.

Así, además de transmitir su malestar por la situación laboral injusta en la que se encontraban y la falta de políticas sociales de protección, se hace patente su inconformismo ante el difícil acceso a la cultura y la educación al que el gobierno, la Iglesia y las instituciones tenían sometidas a estas clases sociales. Como podremos comprobar, estas críticas del obrerismo se centran en dos frentes: el gobierno de la época y la Iglesia: *¿En qué os habrán dicho que somos unos ignorantes, que no tenemos educación? No es culpa nuestra. Nosotros ansiamos salir del envilecimiento moral e intelectual a que nos condena el régimen actual.*²

Estos ataques verbales a la indiferencia de los poderosos ante la necesidad de la clase obrera de una formación que se adapte a sus necesidades específicas se concretan en dos sectores sociales específicos: la burguesía y la clase alta, aposentadas en el gobierno de la nación, y la Iglesia Católica, que se encuentra a su lado.

1. La situación general

Durante los dos primeros años de nuestro siglo encontramos en España una democracia restringida basada en un sistema bipartidista entre liberales y conservadores. Este tipo de gobierno ignora o acalla las protestas de los movimientos obreros y sindicalistas que reivindican su derecho a unas mejores condiciones de trabajo y a una educación adecuada a sus necesidades.

El movimiento obrero es consciente de que la instrucción es un instrumento para conseguir sus fines, y ve en el gobierno un interés expreso en mantener en la ignorancia a la clase trabajadora, consciente de que ahí radica la debilidad de ésta: *Las clases directoras de la sociedad, estatuas que nos recuerdan aquellas abominables figuras de los Patricios, de los Señores y de los Amos, no han querido la instrucción para nosotros porque quieren vernos oprimidos, desarmados.*³

Así, para el obrerismo socialista balear la falta de instrucción será sinónimo de opresión y miseria, idea que se repetirá a lo largo de muchos de los artículos encontrados. Como vemos en el texto, parece que nos encontramos en un momento en el que la burguesía ha alcanzado sus más altas cotas de poder. Los medios y modos de producción

¹ Vease como a referencia esencial: GABRIEL, P.: *El moviment obrer a Mallorca*. Editorial Lavínia. Barcelona, 1973.

² UN PRIMARIO (ANÓNIMO): "Obreros y zánganos" Pg.2,3 de *El Obrero Balear*, nº3, Palma de Mallorca, 22 de diciembre de 1900.

³ ROCA, F.: "La clase obrera en Inca. Sus progresos" Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 18, Palma de Mallorca, 6 de abril de 1901.

se encuentran en sus manos, y reivindica el derecho a una educación que se adapte a sus necesidades y a sus intereses. El movimiento obrero ve en ella a su principal enemiga, ya que desde el poder y junto a las clases altas y la Iglesia, intentan acallar sus protestas y desatienden sus peticiones de una instrucción digna que se adapte a las necesidades de la clase trabajadora:” *En efecto, imposible es la instrucción popular bajo el imperio de la burguesía. Todo lo más que, por un esfuerzo colosal, pudieran enseñar los maestros en las presentes condiciones sociales, se quedaría reducido a leer, escribir y garabatear algunos números; con elementos tan escasos, se habrían formado conciencias y fundado opiniones; se habrían formado hombres libres (...)*”⁴

Vemos aquí que existe la conciencia de que la clase burguesa tiene un especial interés en que el proletariado siga en la ignorancia en la que se encuentra, y que esa es la principal arma que tiene el gobierno de la nación en sus manos de perpetuarse así y de seguir cumpliendo con sus intereses.

Queda patente pues que para los socialistas es el mismo gobierno el que imposibilita a las clases trabajadoras el acceso a una instrucción digna, promoviendo así una situación de precariedad que beneficia a las clases aposentadas. Para el movimiento obrero, la causa de esta situación de desigualdad es la práctica de un régimen capitalista que favorece las condiciones de la burguesía: “*Hallándose la clase obrera huérfana de medios con que instruirse por defectos del régimen capitalista(...)*”⁵

Este régimen capitalista conforma, para el socialismo balear, un tipo de sociedad que niega a la clase trabajadora el derecho que tiene todo hombre a recibir una educación digna, que le permita vivir libremente. Las ideas del socialismo las vemos pues plasmadas también en las reivindicaciones de tipo educativo. Estas protestas se refieren básicamente a la falta de sensibilidad con que desde los gobiernos se trata el problema de la educación, a la falta de sentido de igualdad y solidaridad al abordar esta necesaria tarea.

Los socialistas reclamarán entonces que cese la interesada no intervención del gobierno para conseguir que las masas sean instruidas, y no solamente la burguesía y las clases alta, como se venía favoreciendo: “*La sociedad no ha tenido siquiera un átomo de humanitarismo porque ha querido arbitraria é intencionadamente usurparnos el derecho que tenemos a ser instruidos.*”⁶

Como vemos, los socialistas baleares no ven en los poderes públicos intenciones de ofrecer al proletariado posibilidades de instrucción, y reivindican continuamente su derecho a recibirla. De hecho, cada año, para la fiesta del 1º de mayo, Día del Trabajador, se entregaban a los poderes públicos en Palma las conclusiones obreras que demandaban a éstos. Durante muchos años una de las máximas que se pidieron, además de la reducción de la jornada laboral o la unidad de los trabajadores, fue la instrucción para el obrero lo que evidencia una gran precariedad en este aspecto.

Uno de los frentes contra los que se ve desfavorecido el movimiento obrero es la Iglesia Católica. A principios de nuestro siglo ésta se encuentra en una situación privilegiada en España. El sistema educativo ha caído prácticamente en sus manos. Se

⁴ F.T.: “La plagas sociales. El maestro de escuela” Pg.1 de *El Obrero Balear*, nº 32, Palma de Mallorca, 13 de julio de 1901.

⁵ TIRIFILO: “Instrucción para el obrero” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 33, Palma de Mallorca, 20 de julio de 1901.

⁶ROCA, F.: “La clase obrera en Inca. Sus progresos” Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 18, Palma de Mallorca, 6 de abril de 1901.

produce una rápida expansión de éste, donde asiste la mayor parte de la clase alta y la burguesía, quedando las iniciativas liberales como la Institución Libre de Enseñanza, de talante progresista, marginadas a las minorías.

Se pretende asociar la sociedad y la cultura españolas a la Iglesia Católica, a lo cual responden dos movimientos: la burguesía liberal y el proletariado. Ambos colectivos reclaman su derecho a recibir una educación de acorde a sus ideales. Son conscientes de que les es necesario un “instrumento” reproductor de su ideología. Pero el proletariado sabe la dificultosa tarea que le queda por realizar.

Las diferencias que separan a los socialistas de la Iglesia Católica son abismales; tanto en el campo del conocimiento como en el educativo estas diferencias se hacen más patentes. Defensores de una educación que otorgue al hombre libertad, paz y un profundo sentimiento de solidaridad hacia sus semejantes, rechazan toda instrucción eclesiástica por oponerse a sus valores: *“Y como es tan distinta la enseñanza racional de las enseñanzas religiosas de todos los tiempos, porque todas ellas favorecen el despotismo y son enemigas acérrimas de la libertad pública.”*⁷

Como podemos comprobar, no sólo hay una oposición de valores e intereses patente, sino también una profunda convicción de que la religión coarta la libertad del individuo, haciendo uso de los privilegios de poder que posee.

Sin embargo, no es la opresión ejercida en la época de la Iglesia sobre las clases bajas lo que más critican los pensadores socialistas. Nos encontramos en una época de fuerte oposición entre los descubrimientos de la ciencia y lo afirmado por la fe. Se trata de un conflicto ideológico que se revelará como una constante de diferencias entre el conocimiento aceptado por unos y por otros. Y eso se reflejará en los contenidos escolares, en la forma de enseñarlos, de adquirirlos, etc: *“Nada más que con los buenos compendios escolares; nada más que con el deseo universal de saber, con esta instrucción siempre en aumento, que gana al pueblo entero, los misterios se vuelven absurdos, los dogmas se desmoronan y nada queda en pie de la antigua fe.”*⁸

Esta oposición creará conflictos tanto dentro de la escuela como fuera de ella; conflictos acerca del conocimiento, y acerca de cómo llegar a él. En la siguiente anécdota encontramos un ejemplo de cómo los contenidos escolares podían llegar a ser contradictorios en algunas ocasiones enfrentando los dogmas de la fe con los últimos descubrimientos científicos: *“El Estado nombra profesores (...) y éstos profesores tienen por misión enseñar y probar que los fenómenos del mundo están regidos por leyes naturales(...)Sólo que al lado de estos profesores de Ciencias Exactas el Estado nombra también a profesores de Teología, que tienen igualmente la misión de enseñar(...) de afirmar que los hombres nacen con un pecado de origen;(...) que en muchas circunstancias las leyes naturales han sido suspendidas (...) El ciudadano sujeto á las leyes, que escuche sucesivamente una lección de Ciencias Naturales explicada por un profesor del Estado y la de un catedrático de Teología investido de la misma autoridad, ha de encontrarse en un extraño embarazo. (...) Las dos enseñanzas las recibe bajo la garantía del Estado. ¿A qué profesor debe dar crédito?”*⁹

⁷ M.T.: “El pecado original” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 72, Palma de Mallorca, 19 de abril de 1902.

⁸ ZOLA, E.: “Ciencia y Religión”, Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº3, Palma de Mallorca, 28 de diciembre de 1900.

⁹ NORDAU, M.: “La mentira religiosa” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 24, Palma de Mallorca, 18 de mayo de 1901.

Estas situaciones de incongruencia son las que los socialistas denuncian. Atacan al dogmatismo y al oscurantismo con que la Iglesia sigue aferrándose a sus creencias, obviando evidencias que con el progreso y la ciencia quedan demostradas.

Como vemos, situaciones como la de la cita anterior pueden parecer ridículas pero parecen ser una constante en las instituciones educativas de principios de siglo. Evidencian un enfrentamiento ideológico importante entre la Iglesia y sus seguidores y los progresistas y liberales de la época.

Los que abogan por el conocimiento científico, entre ellos los socialistas, rechazan las creencias religiosas por falta de fundamentos científicos. Esos fundamentos significarán para ellos los cimientos de base en la construcción de una sociedad democrática y justa, por lo que son un camino a seguir: " *Que la ciencia formule pues su religión, si es que debe brotar una de ella. Porque esa sería la única religión posible para las futuras democracias, ó sea para los pueblos instruidos cada vez más, en los cuales la fe religiosa no es ya sino un montón de cenizas.*"¹⁰

Como vemos, nos proponen la sustitución de la hegemonía de la Iglesia que rige el país por unas nuevas formas, por unos nuevos valores sociales en los que prevalece ante todo el conocimiento científico alcanzable por todos, por todas las clases sociales.

Esta nueva sociedad instruida por la que abogan los socialistas será la que rechace las enseñanzas religiosas, por lo que podemos comprobar que la Iglesia y la religión serán "el opio para el pueblo", según las propias palabras de Karl Marx. Vemos en estos artículos que en esta nueva sociedad con la que sueña el socialismo no hay lugar para dogmas ni religiones, presentes en la época y, como vemos, en la escuela: " *Para que pudiera renacer el espíritu religioso sería preciso poder cambiar el suelo social. Pero esto no puede suceder porque el sentimiento religioso agonizante carece ya de la savia necesaria para el retoño de las formulas caducas que los laboratorios y las escuelas van secando día por día.*"¹¹

Es constante en las páginas del obrero Balear la alusión al control eclesiástico que se da en los contenidos escolares de principios de siglo. Ya hemos apuntado anteriormente que el control ejercido por la Iglesia sobre la educación a principios de siglo era notable. Esta situación no sólo disgusta a la burguesía liberal, sino y muy especialmente a la clase trabajadora que, consciente de que la instrucción es el único instrumento del que posee para su liberación, ve en la Iglesia un deseo expreso de mantenerla en la más absoluta ignorancia. Esa intención la ven expresada los socialistas en el currículo escolar, donde encontramos contenidos obsoletos, inútiles, contradictorios... Estos contenidos que ya hemos visto contradictorios, junto con otros de los que se imparten, son para el obrerismo una amenaza, ya que suponen el atraso educativo de un pueblo fácilmente así dominado al antojo de la Iglesia y de los poderosos.

Podemos así ver claramente que para el socialismo balear la ignorancia es sinónimo de pueblo oprimido, fácilmente manejable por los intereses de los poderosos. Nos hacen ver que esta situación beneficia a las clases altas ya que las perpetúan en su situación de privilegio: " *Convencidos de su impotencia científica, han virado en redondo, y se han dedicado a enseñar la sana ignorancia (...) Para esta obra nefarda, tenebrosa,*

¹⁰ ZOLA, E.: "Ciencia y Religión" Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 3, Palma de Mallorca, 28 de diciembre de 1900.

¹¹ ZOLA, E.: "Ciencia y Religión" Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 3, Palma de Mallorca, 28 de diciembre de 1900.

tienen mucho adelantado en España, donde el pueblo permanece en la incultura absoluta."¹²

Podemos concluir que no sólo hayamos un rechazo total a los dogmas de fe de la Iglesia Católica por parte de la clase trabajadora, sino la conciencia de que ésta intenta impedir el progreso de un país que se encuentra en la más absoluta de las miserias culturales, con altísimos índices de analfabetismo, que rozan el 80 % de la población. Este impedimento tiene un objetivo claro: perpetuar su situación privilegiada, y mantener desfavorecidas a las masas proletarias. Éstas son conscientes de estas intenciones y demandan educación e instrucción; éstas suponen una amenaza para las Iglesia: *"El móvil de sus enseñanzas, es obtener prosélitos que militen en sus filas de vanguardia, ó cómplices y sostenedores que debido a la oscuridad que reina en sus cerebros, inconscientemente son apoyos decididos y propagandistas ignorantes de las doctrinas que con tanta suavidad y refinamiento les supieron inculcar los enemigos de todo lo que tienda al progreso.*"¹³

Como vemos, el movimiento socialista balear está convencido de que la Iglesia es enemiga del progreso que éste tanto anhela. Ésta intenta impedir la extensión de la alfabetización pública y de la alfabetización general de las niñas; apoya el analfabetismo basándose en el argumento de que las personas ignorantes no se ven expuestas a doctrinas heréticas, liberales o socialistas, y así permanecen en "estado de gracia". En ello ven los socialistas la confirmación de que la Iglesia impide al obrero una formación digna con el apoyo de los gobiernos de la época, e intentará luchar con todas sus fuerzas contra esto: *"Aboga por la instrucción. El gobierno no la quiere. Alude a la frase del obispo Cervera "dichosos los tiempos en que las clases obreras no sabían ni leer ni escribir" y la arguye y combate.*"¹⁴. Estas palabras del Obispo Cervera a las que hace referencia la cita anterior pueden ilustrar perfectamente el sentimiento reinante a lo largo de las páginas de la publicación consultada en referencia al tema de la instrucción popular: tanto el gobierno como la Iglesia son reacios a paliar la situación de analfabetismo que encontramos en la España de la época, más acusada si cabe en el caso balear. Por otra parte el fragmento revela las que según los socialistas, son las intenciones de la Iglesia y del gobierno de la época: mantener a las clases obreras en la ignorancia para evitar su levantamiento y perpetuar así su situación privilegiada.

2. La necesidad formativa

Una de las primeras tareas que debe realizar el socialismo para conseguir un cambio social es concienciar al trabajador. Esto significa hacerle tomar conciencia de clase o hacerle saber que pertenece a un grupo social que está desfavorecido: *"Esa instrucción ha dado al obrero el criterio científico de la lucha y la conciencia de partido de clase frente al partido burgués.*"¹⁵

¹² ANÓNIMO: "Jesuitismo contra Socialismo" Pg.1 de *El Obrero Balear*, nº 30, Palma de Mallorca, 29 de junio de 1901.

¹³ BOSSÍO,B.: "Caridad clérigo-burguesa y el Socialismo" Pg.4 de *El Obrero Balear*, nº 24, Palma de Mallorca, 18 de mayo de 1901.

¹⁴ ANÓNIMO, Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 17, Palma de Mallorca, 30 de marzo de 1901.

¹⁵ UN OBRERO: "El capital y el trabajo" Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 41, Palma de Mallorca, 14 de septiembre de 1901

Se hace patente a través de las páginas de *El Obrero Balear* la necesidad que tiene el obrero de una formación adecuada, la cual le reportará concienciarse de la situación precaria en la que se encuentra y le impulsará a actuar para solucionar este problema de clase: esa solución se hallará en la asociación de todos los trabajadores. De ahí deriva la importancia que da el obrerismo a la instrucción como elemento que facilitará la concienciación del trabajador y le impulsará a participar en el movimiento obrero: “*A medida que la instrucción se ha ido extendiendo, el pueblo trabajador se ha ido dando cuenta de su situación y de los medios de que debía valerse para ir conquistando sus intereses y sus derechos desconocidos.*”¹⁶

Desde esos planteamientos, el obrerismo balear potencia el que el obrero se instruya, considerando la instrucción como un instrumento útil a la lucha, como un arma valiosa para el fin de un régimen que lo oprime y que no reconoce sus derechos. Y la única arma no violenta que puede poseer el trabajador para ganar su batalla contra el imperio al que le tiene sometido la burguesía, el capitalismo, es el acceso a la cultura y al conocimiento, los cuales han de reportarle en convencimiento de que debe sumarse a dicha lucha: “*¡Adelante obreros! Procuremos educarnos é instruirnos; pues el día que todos los obreros hayamos alcanzado un mayor grado de cultura y tengamos bien arraigadas nuestras convicciones revolucionarias nos citaremos todos para dar la batalla final al capitalismo, causante del envilecimiento moral é intelectual del pueblo.*”¹⁷

Sin embargo, no acaba ahí la tarea de la instrucción. Una vez alcanzada la meta de conseguir un obrero consciente de los problemas de su clase, asociado para la lucha por la mejora de su situación, llegará la hora de iniciar la lucha contra el sistema opresor en el que vive; ese fin último es el que persigue la instrucción del proletariado, ya que ese mismo es el objetivo final de las asociaciones obreras de la época. Se aspira a una abolición del capitalismo y el único medio del que es poseedor el obrerismo es la instrucción. Por ello, la cantidad y calidad de esa instrucción serán importantes en tanto en cuanto sus resultados serán proporcionales a éstas: “*(...) cuanto más instruidos sean los trabajadores mejor pueden trabajar por su emancipación.*”¹⁸

Esta máxima será la que lleve a la Federación Socialista Balear a lanzar una publicación como *El Obrero Balear*, uno de los semanarios socialistas más importantes de España, y a tener otras iniciativas de carácter educativo e instructivo como conferencias, talleres de teatro, mítines y, finalmente, a fomentar la asistencia de los obreros y sus hijos al Centro Instructivo Obrero. Estas acciones se llevan a cabo con el convencimiento de que un obrero instruido es un obrero que luchará por sus derechos. Y eso también significa para los socialistas que militará en sus filas.

Como vemos, la formación del trabajador irá siempre asociada a una toma de conciencia de su propia situación y a la consecuente acción. Esta toma de conciencia de su situación de clase debe llegar a todo un pueblo oprimido: “*A medida que la ilustración penetra en el cerebro de los trabajadores, el socialismo adquiere nuevos adictos; y, el día*

¹⁶ UN OBRERO: “El capital y el trabajo” Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 41, Palma de Mallorca, 14 de septiembre de 1901

¹⁷ ANÓNIMO: “La fiesta del 1º de mayo” Pg.1 de *El Obrero Balear*, nº 22, Palma de Mallorca, 4 de mayo de 1901.

¹⁸ TIRIFILO: “Instrucción para el obrero” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 33, Palma de Mallorca, 20 de julio de 1901.

*no lejano, que merced á la propaganda de sus doctrinas conozca el pueblo sus verdaderos intereses, rodará inerte para no levantarse más esta sociedad caduca.”*¹⁹

Este pueblo oprimido que finalmente se da cuenta de su situación de desigualdad gracias a una instrucción acertada no dejará que ésta continúe, se levantará contra una sociedad capitalista que lo obliga a vivir en precariedad, que mantiene los privilegios a algunas clases sociales.

Por ello los socialistas se marcarán como una de las principales tareas la educación del obrero. Están convencidos de que con un proletariado concienciado, el cambio social puede producirse. Esa confianza en la educación como vía idónea para la liberación provocará en el socialismo y el obrerismo de principios de siglo en especial un interés notable por lograr una mínima instrucción para el proletariado a través de iniciativas como las antes nombradas.

Sin embargo, no encontramos ninguna relación entre la dinámica de los niveles de analfabetismo y el desarrollo del movimiento obrero²⁰; quizá estos datos señalen que estas iniciativas sólo llegaron a unos pocos, quedando la gran mayoría de las masas populares en la misma situación cultural en la que se encontraban. Aún así el obrerismo siempre otorgó un lugar destacado a la instrucción, pues encontramos a lo largo de las páginas de *El Obrero Balear* continuas alusiones a ésta, siempre animando al obrero a instruirse: “*Si queremos emanciparnos, si queremos ser libres, al propio tiempo que reformemos leyes reformemos nuestras costumbres, y para esto es preciso cambiar nuestras ideas, educarnos.*”²¹

Aquí vemos claramente dos de las acciones que quiere llevar a cabo el obrerismo de talante socialista: reformas legislativas, en las que se promueva la protección social de los sectores más desfavorecidos, la protección de los trabajadores, etc, y por otra parte la educación del pueblo, el cambio de costumbres, de ideas, para conseguir una masa de población consciente de su situación de clase que pueda exigir ese cambio de leyes. Estas dos acciones serán complementarias entre sí y se nutrirán la una de la otra, ya que sin una educación que camine hacia la concienciación de la clase obrera no se tiene la fuerza suficiente para exigir estos cambios legislativos, a la vez que esos cambios promueven un bienestar social que facilita a estas familias el acceso a la educación y la instrucción. Esta es la lucha pacífica que caracterizará al movimiento obrero de talante socialista frente a otros movimientos de carácter más violento, como el *anarcosindicalismo*, partidario de la violencia y de la huelga general.

Recogiendo la iniciativa de carácter republicano que se plasmó en Mallorca en la **Unión Obrera Balear**, creada en 1881, que pretendía la lucha por la conquista de los derechos democráticos, por el progreso y el avance hacia una nueva sociedad, los socialistas de las islas dieron una nueva propuesta obrerista que unía ese interés por la educación del pueblo a la lucha política y sindical.

La **Unión Obrera Balear** se definió durante muchos años como socialista, ja que defendía la propiedad comunal del capital, combinable con la propiedad individual de

¹⁹ L.: “Ignorancia” Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 5, Palma de Mallorca, 5 de enero de 1901.

²⁰ Consultado en TUÑÓN DE LARA, M.: *El movimiento obrero en la historia de España*. Vols. I, II y III. Editorial Laia. Barcelona, 1977.

²¹ VERDES MONTENEGRO, J.: “Conferencia” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 61, Palma de Mallorca, 1 de febrero de 1902.

bienes de consumo. Pretendía una sociedad nueva, con una educación integral y gratuita para todos, sufragio universal imperativo, la abolición de la pena de muerte, la igualdad entre hombre y mujer, etc. Muchos de los militantes socialistas que conocemos hoy de principios de siglo empezaron su andadura en la Unión Obrera Balear.²² Aunque muchos de ellos rechazaron el modelo mutualista influenciado por Proudhon que ésta propugnaba, las escuelas y las bibliotecas abiertas para los obreros desde ésta, y sus iniciativas por lograr la instrucción para los obreros fueron un ejemplo de actuación en pro de la concienciación del pueblo: “*Si el pueblo estuviese medianamente instruido, si supiera el papel que desempeña en esta sociedad, el pueblo sería socialista. ¿Qué significa sino que el pueblo conoce sus intereses?*”²³

Por ello los socialistas, además de preocuparse por sus acciones y reivindicaciones políticas y sindicales, pusieron especial énfasis en conseguir que la clase obrera mallorquina alcanzase un nivel de instrucción tal que pudiese entender su condición de clase y la explotación a la que se veía sometida. Esa es la verdadera concienciación que quería el socialismo balear, la que provocase una verdadera toma de conciencia y una voluntad de lucha en pro de los ideales socialistas.

No podemos concluir finalmente este apartado en el que se asocian **instrucción** y **concienciación** sin hacer referencia a la siguiente cita; ésta ilustra a la perfección todas las afirmaciones anteriores: “*Reconocemos en alto grado su utilidad. Cuando más instruido está un obrero se halla más pronto de sublevarse.*”²⁴ Como podemos comprobar, la instrucción tendrá una importancia suma para el obrerismo socialista por considerarla un medio eficaz para conseguir el fin de la liberación del proletariado, el fin de una sociedad en la que existen desigualdades y privilegios.

3. La situación educativa del obrero

El Obrero Balear nos transmite a través de sus páginas la precaria situación instructiva y educativa que padece éste a principios de nuestro siglo. En ellas podemos apreciar el valor que otorga el movimiento socialista balear a la formación de los trabajadores y el sentimiento de impotencia y desazón que siente al ver que la burguesía en el poder no ofrece ningún tipo de interés hacia este tema.

¿Cuál es la situación del obrero de la época? ¿qué hay de su situación educativa? Veamos algunos datos que pueden ayudarnos a hacernos una idea de cómo vive el proletariado de la época, y en qué situación educativa se encuentra.

Hacia 1900 un obrero cualquiera gana, según el sector en el que trabaje, de 1'00 a 5'00 pesetas al día, con jornadas siempre superiores a las ocho horas diarias. Hay que señalar también que la mayoría de éstos no pasaban de 1'75 pesetas. Las mujeres y los niños alcanzan unos sueldos bastante inferiores, oscilando entre 1'25 y 1'75 pesetas, suponiendo un promedio real de unas 0'60 pesetas diarias. La jornada de trabajo es de duración muy variable en este período, y se establecía en función de la correlación de

²² Vease GABRIEL, P.: *El moviment obrer a les Balears (1869-1936)*. Edicions Documenta Balear. Palma de Mallorca, 1996.

²³ L.: “Ignorancia” Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 5, Palma de Mallorca, 5 de enero de 1901.

²⁴ DEVILLE: “Principios socialistas” Pg.4 de *El Obrero Balear*, nº 72, Palma de Mallorca, 19 de abril de 1902.

fuerzas entre obreros y patronos, en función del éxito de las huelgas, de la oferta y la demanda de trabajo, etc. Ésta oscila entre 8 y 14 horas diarias.

Comparando estas cifras con las de los precios de algunos alimentos y objetos básicos, podemos hacernos una idea de la situación cotidiana de la clase baja española de la época. Un kilo de arroz se situaba en 0'70 pesetas, uno de pan pasaba de las 0'50 pesetas, y un litro de leche estaba sobre las 0'50 pesetas. Un par de botas rondaba las 10 pesetas en el año 1900. Teniendo en cuenta estas cifras, podemos afirmar que las condiciones de vida podían ser infrahumanas en la mayoría de familias. Esta situación provocará que en muchas familias todos sus miembros sean activos laboralmente, incluso los niños, para poder subsistir. A consecuencia de ello, la mayoría no asistirán a las escuelas, por lo que el analfabetismo seguirá incrementando.

Los datos que tenemos apuntan a un índice de analfabetismo por encima del 75% de la población mayor de cuatro años, siendo el índice de las mujeres algo mayor tanto en Mallorca como en el resto de comunidades autónomas. Todo esto, a pesar de la Ley del 13 de marzo de 1900 en la que se prohíbe el trabajo de mujeres y niños los domingos y festivos. Pasemos ya a analizar con más detalle las temáticas encontradas.

3.1. Carencias en la formación del obrero.

A principios de nuestro siglo la formación de la clase obrera es muy deficiente; los sucesivos gobiernos esquivan una reforma de la enseñanza, que viene demandada tanto por la burguesía liberal como por el obrerismo español. La ansiada reforma pasa por un menor control de la Iglesia en los contenidos escolares, por un mayor rigor científico del conocimiento, por la renovación de métodos pedagógicos y, sobretodo, por la extensión “real” de la educación a toda la población. La clase social que más sufre estas deficiencias es la clase baja y con ella el proletariado. Éste vive hacinado en la periferia de las ciudades en situación precaria, negándosele cualquier tipo de educación. Por ello, estas grandes bolsas de población se encuentran en un analfabetismo total. El obrerismo socialista balear será consciente de esta situación y la denunciará: *“Todos sabemos por experiencia que la gran mayoría de la clase trabajadora está sumida en una gran ignorancia.”*²⁵

Esta ignorancia padecida por el proletariado que se denuncia en la cita anterior parece ser una de las principales preocupaciones del obrerismo balear. Encontramos en la publicación consultada continuas denuncias a esta injusticia social.

Así, además de ser consciente de que la educación del trabajador es insuficiente y a menudo inexistente, el socialismo balear cree que esta deficiente formación es la principal causa de la situación precaria del colectivo proletario. Esa situación no solamente se traduce en condiciones de vida a menudo infrahumanas, sino también en un bajo nivel cultural y moral. Para los socialistas será una de las principales causas de los males padecidos por la clase trabajadora: *(...)la carencia de instrucción en que nos hallamos; y de ahí emana nuestra deplorable situación moral y material.”*²⁶ Vemos pues que existe una clara conciencia de que la situación del proletario en términos educativos es deplorable. Pero, ¿cuál es la causa de esta situación? Y, sobre todo, ¿qué intereses hay detrás de ello? Las clases aposentadas conservadoras de la época giran la espalda a una reforma legislativa

²⁵ SANGUINETTI, J.: “Las bibliotecas obreras” Pg.1 de *El Obrero Balear*, nº 40, Palma de Mallorca, 7 de septiembre de 1901.

²⁶ TOMÁS, M./ ENGROÑAL, J.: Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 8, Palma de Mallorca, 26 de enero de 1901.

que proporcione cierto bienestar y protección social a las clases trabajadoras, demandada por el proletariado. También se niegan a promover una reforma del sistema educativo vigente que solicita la burguesía liberal, por lo que el acceso a una educación útil y digna para el proletariado se hace prácticamente imposible. Esta situación se perpetua en interés de la clase alta conservadora que, junto a la Iglesia, está interesada en mantener a grandes masas de población en la ignorancia y el analfabetismo para manipularlas a su antojo. Esta situación prolongará las condiciones de vida pésimas en las que vive la clase obrera.

A principios de nuestro siglo en España el proletariado carece de medios con los que mantener a sus hijos. Desde una pronta edad los niños son utilizados como mano de obra barata, para aportar un salario más a la economía familiar. Esto provoca la temprana ausencia a las escuelas por parte de estos niños, ya que las horas empleadas en acudir a ellas son más valiosas para la familia si pueden aprovecharse para facilitar la subsistencia: *“Los obreros manuales no pronunciamos discursos por la sencilla razón de que no sabemos hacerlos, porque nos falta instrucción y carecemos de ésta porque en nuestra infancia cuando debíamos recibir el pan intelectual nuestros padres carecieron de medios con que educarnos é instruirnos y nos utilizaron en los albores de la vida para el sostén llevándonos al taller ó á la fábrica en vez de ir a la escuela.”*²⁷

Esto provocará que los niños de la época de clase baja no acudan a las escuelas, creándose en España bolsas de analfabetismo en esta clase social verdaderamente alarmantes. Estos niños sin educación se convertirán más tarde en padres de otros niños que verán un igual difícil acceso a la escuela. Algunos de estos adultos, obreros en su mayoría, gracias al asociacionismo obrero podrán tener facilitado el acceso a una instrucción digna, aunque la mayoría seguirán en el analfabetismo: *“Escuchad lo que dice un obrero intelectual como el doctor Vera: “No son los hombres obreros porque son ignorantes; muchos son ignorantes porque son obreros.”*²⁸

Como podemos observar, no será la carencia de cultura la que provoque que la clase baja se configure en su mayoría como el proletariado, sino al contrario: la condición de clase obrera provocará una gran dificultad de acceso a la cultura. Esta será una de las reivindicaciones que hará el movimiento obrero a las clases asentadas y gobernantes. Éstas verán en la debilidad cultural de la clase obrera su principal fuerza: *“Hallándose la clase obrera huérfana de medios con que instruirse por defectos del régimen capitalista y por los errores y preocupaciones de los elementos intelectuales sólo le resta el recurso de instruirse a sí misma.”*²⁹ Estas afirmaciones delatan la grave situación educativa para las clases bajas en la España de principios de siglo. En Baleares, además, la situación de analfabetismo será más acusada. Los gobiernos no se preocuparán de paliar esta situación ni de otorgar al proletariado adulto la oportunidad de una educación que compense los déficits educativos de esta clase social.

Tampoco ninguna otra institución, salvo las asociaciones obreras, se preocuparán por su instrucción. Al obrero en esta situación sólo le queda una opción: instruirse por su propia cuenta, tanto en las sociedades obreras como por sí mismo:

²⁷ ROCA, F.: “La clase obrera en Inca. Sus progresos” Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 18, Palma de Mallorca, 6 de abril de 1901.

²⁸ UN PRIMARIO (ANÓNIMO): “Obreros y zánganos” Pg.2,3 de *El Obrero Balear*, nº3, Palma de Mallorca, 22 de diciembre de 1900.

²⁹ TIRIFILO: “Instrucción para el obrero” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 33, Palma de Mallorca, 20 de julio de 1901.

*“Redactado por simples obreros manuales, sin más instrucción que lo que han podido adquirir a fuerza de voluntad.”*³⁰ Esta será la única vía para conseguir un proletariado formado, instruido, concienciado. Es de reconocer el mérito de estos obreros que, en condiciones adversas y, gracias a su tesón y a los intentos del asociacionismo obrero, consiguieron poner en marcha una iniciativa como la de la publicación consultada u otras tantas educativas. A través de ella, el obrerismo socialista se hacía eco de la imposibilidad de acceder a la instrucción, alertando al obrero de los peligros de seguir en esta precaria situación educativa: *“¿Os creéis que no significa nada permanecer en el estado de indiferencia en que os halláis debido a la mala y escasa instrucción que habéis recibido? (...) Pues si así pensáis, estáis en el más craso error, pues os hacéis con vuestra conducta cómplices de vuestro malestar y causantes del hambre y la miseria de todos.”*³¹

A pesar de ello, la gran masa de población de clase baja seguía en la más absoluta ignorancia, de lo que era consciente el obrerismo balear. El argumento que se empleaba para alertar de ello a los obreros era el de ser cómplices de las condiciones sociales de la época. Conscientes de que la tasa de analfabetismo era más acusada en nuestras islas que en la mayoría de comunidades, los socialistas de Baleares tomaron una serie de iniciativas para resolver este problema.

3.2. Promoción de la instrucción del obrero

Para el movimiento obrero en general, un obrero culto es siempre más problemático que uno analfabeto. Esto significa pues que la formación recibida por un trabajador es indispensable para alcanzar los fines por los que se constituyeron los movimientos obreros. Para ello, todas las asociaciones obreras y, en especial, la de talante socialista, pondrán especial énfasis en conseguir un proletariado instruido, consciente de su situación y dispuesto a luchar por conseguir una sociedad más justa para las clases más desfavorecidas. Pero no sólo para su propio beneficio quiere el obrerismo la instrucción; el ideal de hombre que promulga el socialismo de la época es un hombre ilustrado, libre gracias a la educación recibida, crítico con la sociedad que le rodea. Y para ello es necesaria la instrucción adecuada: *“(...)es preciso antes inculcar al obrero los principios de la instrucción, a fin de que llegue el día que con claro conocimiento pueda vislumbrar las ventajas que le reportaría el participar de tan hermoso don como es el de la instrucción.”*³² Por ello el obrerismo socialista se pondrá como objetivo primordial el promover y favorecer la instrucción de sus asociados. Intentará hacer ver al proletariado cuáles son los beneficios de la instrucción, estableciéndola como un valor esencial junto a las demás tareas que, como asociado, debe cumplir un obrero.

Asimismo, promoverá sin descanso el que el obrero no sólo se instruya por sí mismo o en los centros instructivos obreros, sino también asistiendo a las escuelas, por lo que así quedaría complementada su formación: *“Acude al mismo tiempo a las escuelas, aunque no sea más que una hora diaria; (...) y ten presente que el día que reúnas la instrucción necesaria, sepas tus derechos sociales y formes la unión con todos tus hermanos, serás respetado.”*³³ En consecuencia, se promueve desde el socialismo balear el

³⁰ C.B.: “Era necesario” Pg.1,2 de *El Obrero Balear*, nº1, Palma de Mallorca, 8 de diciembre de 1900.

³¹ COMITÉ CONSTRUCTOR DEL CALZADO: “La Igualdad. A los constructores del calzado”Pg.1 de *El Obrero Balear*, nº2, Palma de Mallorca, 15 de diciembre de 1900.

³² TOMÁS, M./ ENGRONAL, J.: Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 8, Palma de Mallorca, 26 de enero de 1901.

³³ OLIVER DE CALLE Y P.: “Instrúyete obrero” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº5, Palma de Mallorca, 5 de enero de 1901.

que el trabajador acuda a las escuelas para iniciar su instrucción o para completar la formación recibida. La educación es concebida como un instrumento de mejora personal y social, un valor enfrentado al del capital. Por ello trata de transmitirse que la instrucción ha de ser un elemento valioso para las clases desfavorecidas. Un elemento que le otorga a la clase obrera una nueva dimensión: la dignidad de pertenecer a esta clase social: *“Cuanto más instruido es el obrero mejor trabajará por su emancipación y más alta idea tendrá de su dignidad.”*³⁴

Esta idea de que la educación aportará a la clase obrera una calidad de clase, una dignidad que ve perdida con la situación en la que se encuentra, será uno de los argumentos que se emplearán para promover el que el proletariado acuda a instruirse. Incluso, llegados a este punto, se constituirá la educación como uno de los deberes que tendrá el asociado, unido a los de la lucha por la causa obrera y la colaboración en las actividades de la asociación.

Este deber tendrá tanta importancia como cualquiera de las demás tareas, y será valorado en tanto en cuanto los obreros más instruidos serán los más admirados y requeridos en los actos sociales y sindicales que se celebren. Esta valoración positiva del hecho de la instrucción será un importante elemento motivador que promoverá la instrucción del obrero: *“Dos deberes tienen los trabajadores que cumplir los cuales son de primordial necesidad: mejorar su estado económico é instruirse que es tanto como mejorar intelectual y moralmente.”*³⁵ Esta cita es significativa en cuanto a que nos da pistas acerca de qué entienden los socialistas por instrucción para el obrero. Podemos intuir que se trata de un proceso de maduración personal, de adquisición no sólo de conocimientos, sino más bien de adquisición de nuevos valores, de una moral. Parece más bien que se trata de un proceso integral, que abarca todos los aspectos del desarrollo personal, más que un simple proceso de alfabetización o adquisición de conocimientos.

Además ese proceso de perfeccionamiento integral se entenderá como un deber del obrero: *“Otro de los primeros deberes del socialista es el estudio, al que deben dedicarse con preferencia los escasos ratos que la labor ó indispensables atenciones permitan. Ya se entenderá que al hablar de estudio no es nuestro ánimo querer circunscribirle á la simple lectura y á la escritura, no; estudiar es observar, meditar, comparar y saber sacar deducciones lógicas, claras y cuanto más concretas mejor.”*³⁶

Coincidiendo con la línea de la cita anterior, este párrafo indica más claramente qué tipo de instrucción es la que desea promoverse. Ya vemos especificado en el texto algo que intuíamos antes: no se trata de una simple acumulación de conocimientos de lectoescritura, es más bien algo más general, un desarrollo de las cualidades personales, de un pensamiento crítico, se trata de un “aprender a pensar”. Ese tipo de instrucción ayudará al obrero a llegar a concienciarse de cuál es su situación, le ayudará a ser una persona crítica con la sociedad que le rodea, le ayudará a tener un criterio propio. Sin embargo, otras veces parece que ese proceso instructivo no se concibe como algo tan completo y general, sino que más bien se refiere a conocimiento más concretos y precisos, los que le son útiles al obrero en su lucha desde el obrerismo: *“Sí, el obrero debe instruirse. Debe*

³⁴ ANÓNIMO, Pg.3 de *El Obrero Balear*, nº 63, Palma de Mallorca, 15 de febrero de 1902.

³⁵ TIRIFILO: “Instrucción para el obrero” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 33, Palma de Mallorca, 20 de julio de 1901.

³⁶ ANÓNIMO: “Para los socialistas” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 43, Palma de Mallorca, 28 de septiembre de 1901.

adquirir los conocimientos que le son precisos, debe perfeccionarse en su educación técnica y social puesto que de ello ha de obtener bastantes beneficios poniéndole a la vez en condiciones ventajosas para la lucha que está empeñada entre capital y trabajo.”³⁷

Intuimos que habrá diferencias entre los diversos colaboradores en la forma de entender esa educación ideal para el trabajador. En este caso, parece demandarse un tipo de instrucción más concreta, de perfeccionamiento en el propio empleo y de conocimientos políticos y sociológicos, elementos que sin duda pueden ser de ayuda al trabajador en la reivindicación política y sindical.

Volviendo al tema general de este capítulo, deducimos finalmente que esa promoción de la instrucción en el obrero para el obrerismo socialista pasará por no sólo facilitarla, sino también por hacerla entender como un deber de todo trabajador, como una obligación importante dentro de las asociaciones obreras. Este carácter otorgado por el obrerismo a la educación hará que ésta adquiera un nuevo valor: *“No es sumiso ni resignado, sino revolucionario de veras, quien haciéndose cargo de que vive en un régimen de explotación, se une a sus compañeros para mejorar su condición económica, para educarse, para instruirse, para elevar su nivel moral.”³⁸* El nuevo hombre en la lucha que se promueve, el modelo al que se quiere llegar es el definido aquí; se trata de un hombre que, además de participar en la lucha, además de unirse en asociación obrera, es capaz de sacrificar parte de su tiempo en perfeccionar su persona, sus valores, sus conocimientos, todo eso siempre en términos de asociación. Esta exaltación de un nuevo valor como es el de la educación en la configuración del hombre será algo nuevo en la sociedad de la época, algo por lo que también abogará la burguesía intelectual y liberal de la época.

Este nuevo carácter que se otorgará a la educación y al hombre instruido será un elemento más en la promoción de la educación entre la clase obrera, ya que ésta adquirirá un nuevo valor. Algunas de las acciones que, para promover el que el obrero se instruyera, realizó el obrerismo socialista balear fueron: conferencias, la publicación consultada, obras de teatro, mítins, etc...En todas ellas siempre se hacía alusión a las ventajas que reportaría a la clase obrera la instrucción: *“El compañero Vert expuso á la reunión las ventajas de la instrucción(...)”³⁹*, o también: *“El compañero Borrás (...) señaló las ventajas que al obrero reporta la instrucción y la higiene, de cuyos medios ha de valerse para conseguir su emancipación.”⁴⁰*; o si se quiere: *“Os recomiendo finalmente que para mejorar vuestra situación procuréis instruiros.”⁴¹*

Todos estos fragmentos, extraídos de la transcripción de conferencia realizadas, demuestran que era un aspecto a menudo tratado y exaltado. Como vemos, no quedó en una simple anécdota o en un hecho reservado a unos pocos; la educación fue un aspecto promovido por el obrerismo como la base fundamental para la lucha obrera, mostrándonos

³⁷ TIRIFILO: “Instrucción para el obrero” Pg.2 de *El Obrero Balear*, nº 33, Palma de Mallorca, 20 de julio de 1901.

³⁸ MORATO, A.J./IGLESIAS,P.: “Partido Socialista Obrero. El Comité Nacional á los trabajadores” Pg.1,2 de *El Obrero Balear*, nº 70, Palma de Mallorca, 5 de abril de 1902.

³⁹ ANÓNIMO: “Conmemoración de la Commune” Pg.1,2 de *El Obrero Balear*, nº 68, 22 de marzo de 1902.

⁴⁰ ANÓNIMO: “Conmemoración de la Commune” Pg.1,2 de *El Obrero Balear*, nº 68, 22 de marzo de 1902.

⁴¹ ROCA, F.: “La clase obrera en Inca. Sus progresos” Pg.4 de *El Obrero Balear*, nº 18, Palma de Mallorca, 6 de abril de 1901.

un nuevo concepto de hombre: un hombre interesado por los problemas y la sociedad que le rodea, culto, con una formación integral que le permite ser crítico y activo en la resolución de problemas sociales.

Conclusiones

Finalmente, a modo de conclusión, me gustaría resaltar algunos aspectos que me parecen importantes sobre el pensamiento educativo del obrerismo socialista de principios de siglo en Mallorca. Las duras condiciones de vida en las que se desenvuelve el colectivo obrero (salarios precarios, jornadas de trabajo interminables, explotación de niños, hambre y miseria,...) hacen de los movimientos obreristas un abanderado en la lucha contra estas condiciones. Para este movimiento, la falta de instrucción posibilitará a la burguesía la explotación del pueblo. Por tanto, hay una verdadera confianza en la educación como instrumento de liberación. La formación del obrero, para este movimiento, siempre irá ligada a una toma de conciencia y a un deseo de emancipación. No podemos olvidar tampoco la continua referencia que se hace también al fomento de la educación permanente y continua del obrero, así como el hincapié que se hace en que el obrero sea responsable de su propia formación.

Es destacable la importancia que concede el movimiento obrerista socialista a la educación popular como factor esencial de desarrollo. Detectadas las carencias en este aspecto, patentes en los altos niveles de analfabetismo, la instrucción será considerada como un elemento para que el proletariado alcance conciencia de clase i participe activamente en su emancipación, apoyando movimientos de este tipo. Para ello, y debido a la falta de recursos, este y otro tipo de colectivos obreros se decantará por tomar iniciativas educativas de carácter no formal como publicaciones, panfletos, mítines, conferencias, recomendaciones de asistir a las clases impartidas en el Centro Instructivo Obrero de Palma, a la biblioteca de la Federación... Este tipo de iniciativas responde a una imperiosa necesidad de conseguir la concienciación del obrero a través de su acceso a la cultura y a la ciencia.

A través de las páginas de *El Obrero Balear* podemos ver, además de las propias acciones educativas de la publicación, este tipo actividades que los socialistas mallorquines pusieron en marcha con el fin de lograr la concienciación del trabajador mallorquín de su propia explotación. Pero esto no quiere decir que el colectivo obrero participase activamente en estas iniciativas. Pronto vemos cómo la asistencia a las clases del Centro Instructivo obrero irá disminuyendo, e incluso la asistencia a conferencias y a actos de otro tipo. posiblemente las causas tengamos que buscarlas en las difíciles condiciones de vida de este sector social, así como en su bajo nivel de acceso a la cultura y a la educación.

El obrerismo de talante socialista considera, como se desprende de estas páginas, que su deber es transformar la sociedad a través de la educación. Las mejoras sociales, en gran medida, dependen de ello. Pero no sólo verá en la educación un instrumento para sus propios fines y beneficios; a lo largo de las páginas de esta publicación veremos qué especial valor se le concede a la educación, al acceso a la cultura como elemento de mejora de un pueblo, como elemento de progreso personal y social. Mediante la educación el socialismo balear persigue una sociedad donde los individuos participen críticamente de las decisiones. Por ello, no sólo dirigirá sus acciones y recomendaciones a los trabajadores sino muy especialmente a sus hijos.